

Aportes de la socioformación para una educación de calidad en Fe Alegría Dominicana

Digna M. Adames Núñez¹, Laura I. Dino Morales²

¹Fundación Fe y Alegría; Santo Domingo, República Dominicana. digna.adames@gmail.com

²Centro Universitario CIFE; Santo Domingo, República Dominicana. lauraDino65@gmail.com

Recibido: 5 ago. 2019 Aceptado: 11 ene. 2020

RESUMEN

Esta investigación tuvo el propósito de ofrecer una propuesta de educación de calidad para Fe y Alegría dominicana, tomando como eje articulador la socioformación, relacionada con los planteamientos teóricos y metodológicos del currículo y del sistema de mejora de la calidad de Fe y Alegría. La metodología se realizó por medio de un análisis documental mediante la cartografía conceptual, desarrollando sus ocho ejes, lo cual favoreció el diálogo entre las tres propuestas. Se logró una síntesis práctica de los cambios que se han de generar para producir una educación acorde a la sociedad del conocimiento. Se concluyó que la socioformación ofrece elementos significativos para orientar la práctica pedagógica de los docentes, tales como situar la educación desde el pensamiento complejo, desarrollar los procesos formativos a través de proyectos, afrontar problemas del contexto, desarrollar las competencias como actuaciones integrales en el contexto y consolidar un proyecto ético de vida personal y social. Estos aspectos puestos en práctica definieron una ruta de cambio educativo que conducirá a la transformación de la sociedad.

PALABRAS CLAVE: Cartografía conceptual; Competencia; currículo; Sociedad del conocimiento; Socioformación; Transversalidad

ABSTRACT

Contributions of the Socioformación for a Quality Education in Fe Alegría Dominicana. This research had the purpose of offering a proposal of quality education for Fe y Alegría Dominicana, taking as an articulation axis the socioformative approach, related to the theoretical and methodological schemes of the curriculum and the quality improvement system of Fe y Alegría. The methodology was carried out through a documentary analysis through conceptual cartography, developing its eight axes, which favored the dialogue between the three proposals. A practical synthesis was achieved of the changes generated to produce an education according to the knowledge of the society culture. It was concluded that the socioformative approach offers significant elements to guide the pedagogical practice of teachers, such as placing education from complex thinking, developing training processes through projects, addressing contextual problems, developing competencies as integral actions in the context and consolidate an ethical project of personal and social life. These aspects put into practice are able to defined the path of educational change that will lead to the transformation of society.

KEYWORDS: Conceptual cartography; Competency; Curriculum; Knowledge society; Socioformation; Transversality

INTRODUCCIÓN

La Fundación Fe y Alegría gestiona 63 escuelas públicas en la República Dominicana, las cuales son regidas por el Ministerio de Educación y por la Federación Internacional Fe y Alegría (FIFyA). Por un lado, en estas escuelas se debe implementar el currículo actualizado en enfoque por competencias y en lo referente a la Federación, se entiende que la calidad se va a alcanzar con la implementación del sistema de mejora de la calidad (SMC), el cual orienta cuatro procesos: la gestión, la enseñanza y aprendizaje, la convivencia y ciudadanía y la relación de la escuela con la comunidad (Fernández, 2008; FIFyA 2009; 2010; 2014; Murillo y Riveros, 2009).

Entre los años 2013-2017 el Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD) estuvo en un proceso de revisión y actualización curricular que concluyó con una nueva versión del currículo para todos los ciclos y niveles (MINERD, 2016a; 2016b; 2016c; 2016d; MINERD, 2017a; 2017b). La principal novedad de esta reforma es que, además de asumir el constructivismo que ya era parte de los fundamentos del currículo anterior (SEE, 1992), incluye el enfoque por competencias. Esta innovación implicó una transformación sustancial en relación al proceso de enseñanza-aprendizaje. La mayoría de los aspectos relativos al enfoque por competencias en el currículo dominicano están basados en los planteamientos del Dr. Sergio Tobón y su propuesta de la socioformación (Hernández y otros, 2014; López y otros, 2017; Prado, 2018; Tobón, 2006a; 2006b; 2013a, 2013b; 2015c; Tobón y otros, 2015).

El diseño curricular, la socioformación y el sistema de mejora de la calidad son propuestas educativas muy recientes que acontecen simultáneamente en América Latina en las dos primeras décadas del siglo XXI. En el caso del currículo dominicano se concluyeron los últimos documentos, la versión preliminar del nivel secundario, en el año 2017. El SMC definió sus documentos federativos entre 2008 y 2015, para el 2017 se propuso la implementación de un proyecto de mejora contextualizado para cada país. La socioformación, por su parte, ha venido consolidando su propuesta teórica entre los años 2004 a la fecha, pero se estima que seguirá fortaleciendo sus planteamientos y ofreciendo nuevos aportes.

No hay ningún estudio que haya buscado los puntos de encuentro entre las tres propuestas. Las razones radican en que todas son muy recientes y aún se encuentran en proceso de definición. Por otro lado, no se había presentado la necesidad de combinarlas en un mismo diseño pedagógico que resulte comprensible, práctico y viable para la escuela. Para Fe y Alegría dominicana esto es una necesidad imperiosa en estos momentos, y más cuando un estudio determinó que ni el constructivismo ni el enfoque por competencias son evidentes en la práctica cotidiana del salón de clases. El currículo y el SMC son normativos para una escuela gestionada por la institución en el país, por lo que se precisa producir un diálogo entre ellos para determinar los elementos que coinciden y señalar aportes específicos de una y otra propuesta.

Los docentes necesitan incorporar cambios disruptivos en su práctica pedagógica para salir de un enfoque tradicional por contenidos y dar el salto a una educación que produzca transformación en el ser humano y en la sociedad. Este desafío produce altos niveles de incertidumbre, lo cual genera angustia y miedo al cambio. Deben conocer e implementar un nuevo diseño curricular, que incorpore nuevos enfoques y metodologías, además de seguir el proceso del SMC contextualizado para el país. El imperativo de hacer esta articulación acentúa aún más la complejidad que, al no poder comprenderse con claridad qué es lo que se tiene que cambiar y con qué estrategias, los hace refugiarse en la ya conocida y asumida educación tradicional.

Se necesita contar con una investigación que ponga a dialogar los aspectos centrales de la socioformación, del currículo y del SMC para generar una síntesis del proyecto pedagógico en el país. Esta investigación tiene el propósito de definir los aportes que ofrece la socioformación para orientar la calidad educativa en las escuelas de Fe y Alegría en lo relativo al proceso de enseñanza-aprendizaje, articulando los enfoques del currículo dominicano y los planteamientos del sistema de mejora de la calidad de Fe y Alegría. Se trata de producir una síntesis de elementos claves que defina una propuesta pedagógica articulada, coherente y sencilla, tomando como eje articulador los planteamientos teóricos y la ruta metodológica que ofrece la socioformación (CIFE, 2005; Hernández y otros, 2016; Tobón, 2013c; 2017; Tobón y Pimienta, 2010). Esta ruta definirá el cambio necesario que habrá de darse en la práctica cotidiana del proceso de mediación docente para desarraigar enfoques tradicionales y producir una educación de calidad.

Esta investigación tiene las siguientes metas: 1) sintetizar los principales planteamientos de la socioformación a través de la cartografía conceptual; 2) relacionar cada uno de los ejes con los planteamientos del currículo dominicano y el sistema de mejora de la calidad, enfatizando los elementos comunes y destacando los aspectos de la socioformación que podrían constituirse en ejes centrales para producir el cambio educativo; 3) elaborar una síntesis de aspectos esenciales para el desarrollo de todo proceso pedagógico en una escuela de Fe y Alegría en la República Dominicana, con la combinación de las tres propuestas, para señalar una ruta de innovación de la práctica pedagógica con vistas al desarrollo de una educación integral. Esta síntesis servirá de base para el acompañamiento pedagógico a nivel nacional.

METODOLOGÍA

Tipo de Estudio

Se utilizó un análisis documental (Arias, 2012), tanto del concepto socioformación, como de sus estrategias y propuestas metodológicas, en el marco de la investigación cualitativa. El análisis documental es la búsqueda y recuperación de la información para posteriormente hacer una reflexión crítica e interpretación de datos, tanto primarios como secundarios (Arias, 2012); se llegó a una síntesis a través de la cartografía conceptual, también se hizo un análisis documental del currículo dominicano y del sistema de mejora de la calidad. Para el análisis documental se priorizaron fuentes primarias y también se recurrió a fuentes secundarias (Arias, 2012), cuando se ameritó remitir a alguna concreción operativa de algunos de los documentos primarios. Se hizo un estudio correlacional (Arias, 2012) entre las tres propuestas educativas, para establecer los elementos comunes y determinar otros aspectos clave que ofrece la socioformación para una educación de calidad en las escuelas de Fe y Alegría.

Técnica de Análisis

Para realizar este estudio se siguió la metodología de la cartografía conceptual desde la socioformación, desarrollando sus ocho ejes (Ortega y otros, 2015a; 2015b; Hernández y otros, 2014; Tobón, 2013a; 2015c; Tobón y otros, 2015). Esta metodología es una estrategia de la sociedad del conocimiento que consiste en estudiar, organizar, analizar, aplicar y sistematizar un concepto para resolver un problema del contexto (Hernández y otros, 2014). Se trata de estudiarlo a profundidad para sistematizar la información y añadir nuevos aspectos para comprenderlo y comunicarlo con claridad (Ortega y otros, 2015a; 2015b). La cartografía conceptual tiene la importancia de que no solo contribuye a la organización y sistematización del pensamiento, sino que también ofrece la posibilidad de construir y aplicar el conocimiento en la resolución de problemas; por eso es pertinente para los fines de esta investigación. Se tomaron en cuenta prioritariamente las cartografías conceptuales que ya existen sobre este tema (Tobón, 2015c; Tobón y otros 2015). La novedad de este estudio consistió en hacer un análisis correlacional.

Para desarrollar la cartografía conceptual de la socioformación se tomó como base la sistematización realizada por el Centro Universitario CIFE (Tobón y otros, 2015) y se complementó con otros estudios para destacar algún aspecto específico del concepto (Hernández y otros, 2014; Hernández y otros, 2016; Prado, 2018; Vázquez y otros, 2017) o que explicitan elementos importantes para hacer la correlación con el currículo dominicano (Hernández y otros, 2017; Martí y otros, 2010); Tobón, 2006; 2007; 2009; 2017; Tobón y Pimienta, 2010).

La cartografía conceptual se centra en 8 ejes¹ para comprender, organizar y aplicar el conocimiento. En cada uno de ellos se abordan preguntas específicas, como se muestra en la siguiente tabla.

Eje	Pregunta central
Noción	¿Cuál es la etimología de la socioformación, su desarrollo histórico y su definición actualizada?
Categorización	¿En qué clase inmediatamente superior se encuentra la socioformación? ¿Cómo entenderla de forma sistémica?
Caracterización	¿Cuáles son los aspectos que caracterizan la socioformación, que le dan identidad y la hacen única, con una razón de ser?
Diferenciación	¿De qué otros conceptos cercanos se distingue la socioformación? ¿Cuáles son sus semejanzas y sus diferencias?
División	¿En cuáles tipos, clases o ámbitos se subdivide la socioformación?
Vinculación	¿Con qué otras disciplinas, campos o enfoques educativos y sociales se relaciona la socioformación?
Metodología	¿Cuáles son los ejes centrales para aplicar la socioformación en un problema para abordarlo?

Ejemplificación	¿Cuál puede ser una evidencia de aplicación de la metodología de la socioformación?
-----------------	---

Tabla 1: Ejes de la Cartografía Conceptual. Adaptado de “Manual de Cartografía Conceptual”, por S. Tobón, 2015, CIFE, p. 7

RESULTADOS

Noción de Socioformación y su Vinculación con el Currículo Dominicano y con una Educación de Calidad en Fe y Alegría

La socioformación tiene su etimología en una palabra compuesta de dos términos *sociedad* y *formar*. Según el Diccionario de la RAE (2015), el término *sociedad* viene del lat. *sociĕtas, -ātis*, se refiere a una agrupación natural o pactada de personas, que constituyen unidad distinta de cada uno de sus individuos, con el fin de cumplir, mediante la mutua cooperación, determinados fines. El término *formar* por su parte, viene del lat. *formāre*. Se refiere a preparar intelectual, moral o profesional, educar, adiestrar. Adquirir desarrollo, aptitud o habilidad en lo físico o en lo moral. La socioformación une ambos términos para referirse a la formación de las personas en un contexto social. En conclusión, “la socioformación es un enfoque que busca que los estudiantes desarrollen su talento y se realicen plenamente resolviendo problemas de la sociedad real, con base en sus propias vivencias, seleccionando áreas concretas de actuación” (Tobón y otros, 2015, 12).

La socioformación data del inicio del siglo XXI a partir de las reflexiones de Sergio Tobón, quien ha tomado contribuciones de varias teorías educativas entre las que resaltan el socioconstructivismo y del pensamiento complejo de Edgar Morin (Tobón, 2015c). La reflexión de Tobón y el Centro Universitario CIFE ha integrado nuevos aportes teóricos y metodológicos que han surgido en el contexto latinoamericano para responder a los retos de la sociedad del conocimiento. Es un enfoque nuevo, creativo, concreto, que sitúa el aprendizaje en el contexto social para la formación de personas con talento, realización personal y gestión para la resolución de los problemas sociales.

Este enfoque se define como una perspectiva educativa que se orienta a la formación integral de los ciudadanos a partir del abordaje de problemas del contexto, en un marco de trabajo colaborativo, considerando el proyecto ético de vida de cada uno de los actores, el emprendimiento mediante proyectos transversales, la gestión y co-creación de los saberes y la metacognición, tomando como base las tecnologías de la información y la comunicación (Tobón y otros, 2015, p. 12).

La socioformación ofrece un cambio disruptivo en la educación, ya que se diferencia de la educación tradicional porque 1) se pasa de una educación centrada en el aprendizaje a la formación integral a partir del proyecto ético de vida; 2) del énfasis en el aula al énfasis a la inserción en los entornos en la comunidad; 3) de las asignaturas a los proyectos, mediante el abordaje de problemas del contexto con transversalidad; 4) de ocuparse exclusivamente de los estudiantes a centrarse en la formación integral de todos los actores; 5) del aprendizaje como logro de metas individuales a la formación como logro de metas colectivas; 7) del aprendizaje por temas a la formación centrada en resolver problemas del contexto que sean significativos para los estudiantes; 8) de la evaluación con pruebas escritas y trabajos de consulta de información a la evaluación orientada a la formación del talento mediante evidencias y aplicando la metacognición (Tobón y otros, 2015).

Desde el punto de vista de una formación integral, para la socioformación es clave el concepto de competencias, lo cual es útil en esta investigación para hacer la correlación con el currículo dominicano. Las competencias se entienden en la socioformación como actuaciones integrales para resolver problemas del contexto con idoneidad. Implican la articulación de saberes tales como el saber ser, el saber hacer, el saber conocer y el saber convivir (Tobón y otros, 2015). En Tobón (2007), se ofrece una definición de competencias más exhaustiva:

Procesos complejos de desempeño con idoneidad en determinados contextos, integrando diferentes saberes (saber ser, saber hacer, saber conocer y saber convivir), para realizar actividades y/o resolver problemas con sentido de reto, motivación, flexibilidad, creatividad, comprensión y emprendimiento, dentro de una perspectiva de procesamiento metacognitivo, mejoramiento continuo y compromiso ético, con la meta de contribuir al desarrollo

personal, la construcción y afianzamiento del tejido social, la búsqueda continua del desarrollo económico-empresarial sostenible, y el cuidado y protección del ambiente y de las especies vivas (p.17).

De las definiciones anteriores se deduce que las competencias desde la socioformación se caracterizan por: 1) son actuaciones integrales y no saberes fragmentados; 2) en consecuencia, se evalúan en su integralidad, no por la memorización de contenidos; 3) se desarrollan procesos colaborativos, no logros individuales; 4) las actuaciones integrales son para resolver problemas del entorno; 5) articulan saberes de varias áreas y diversos tipos de saberes (saber hacer, saber conocer, saber ser y saber convivir), con transversalidad; 6) el conocimiento se crea y se gestiona de forma colectiva; 7) se desarrollan valores sólidos, como la responsabilidad, la honestidad, el respeto y la equidad, para responder al proyecto ético de vida.

Tobón (2007) aporta otras características de las competencias que, si bien es cierto se complementan con los anteriores, añaden elementos y énfasis nuevos, tales como que las competencias se abordan desde el proyecto ético de vida de las personas, para afianzar la unidad e identidad de cada ser humano; buscan reforzar el desarrollo del talento como seres humanos y como sociedad; se abordan en los procesos formativos desde unos fines claros, socializados, compartidos y asumidos en la institución educativa; se dan desde el desarrollo y fortalecimiento de habilidades de pensamiento complejo como clave para formar personas éticas, emprendedoras y competentes; apuntan a formar personas integrales, con sentido de la vida, expresión artística, espiritualidad, conciencia de sí y valores.

Del análisis realizado hasta ahora se deduce que la noción de socioformación es un enfoque educativo con características definidas:

1. Formación integral de la persona. Esta integralidad viene dada porque se busca resolver problemas del contexto mediante el desarrollo de competencias, sentido de la vida, espiritualidad, conciencia de sí y valores.
2. Busca que los estudiantes aborden problemas del contexto mediante actuaciones integrales movilizándolo saber ser, saber hacer, saber conocer y saber convivir para transformar los contextos sociales.
3. Para abordar los problemas del contexto se necesita desarrollar competencias. Esto es desarrollar actuaciones integrales, articulando saberes para poder argumentar, interpretar y reflexionar para responder con idoneidad al contexto.
4. Las competencias se trabajan en los procesos formativos desde unos fines claros, socializados, compartidos y asumidos que orientan las actividades de aprendizaje, enseñanza y evaluación.
5. Se articulan los saberes (saber ser, el saber hacer, el saber conocer y el saber convivir) implica necesariamente la transversalidad.
6. Se trabaja en forma colaborativa, de manera que cada participante desarrolla su emprendimiento, motivación, sentido de reto, flexibilidad y creatividad para ofrecer respuestas idóneas a la realidad.
7. Los problemas del contexto se abordan desarrollando un proyecto ético de vida, tanto personal como social de todos los actores que intervienen.
8. En el hecho educativo intervienen todos los actores, tanto de la escuela como de la comunidad.
9. El aprendizaje se desarrolla a través de proyectos transversales, la gestión y co-creación de conocimientos.
10. En el proceso de aprendizaje se desarrolla la metacognición y el mejoramiento continuo.
11. En el proyecto formativo se favorece el uso de las tecnologías de información y la comunicación como medios para el desarrollo de competencias.
12. La meta es la transformación de la realidad mediante el desarrollo personal y social, favoreciendo la cohesión del tejido social para la búsqueda del desarrollo sostenible y el cuidado del medioambiente.

Una vez establecida la noción de socioformación, falta hacer la correlación con el currículo dominicano y la educación de calidad en Fe y Alegría. El currículo dominicano afirma que asume el constructivismo (histórico-cultural y socio-crítico) y el enfoque por competencias (Minerd, 2016a). Según el mismo currículo, la convergencia de estos enfoques producirá un conocimiento relevante y representa un enriquecimiento conceptual en función de las teorías psicopedagógicas vigentes que intentan dar respuestas a la complejidad de la realidad actual (Minerd, 2016a). En las Bases del Diseño Curricular (Minerd, 2016a) se asume del constructivismo la idea de que el conocimiento es una

construcción humana que se va produciendo en la interacción con la naturaleza; el constructivismo histórico-cultural añade que esa construcción del conocimiento se produce en contextos específicos; del constructivismo socio-crítico, se asume la necesidad de la formación de la conciencia crítica; así como la idea de la problematización; es decir, al cuestionamiento informado de la realidad, el diálogo y la colaboración.

En lo que respecta al enfoque por competencias, el currículo plantea que con este se responde a la necesidad de contribuir al fortalecimiento de la calidad de la educación dominicana, en tanto que se actualiza para responder a las condiciones y los retos de la sociedad y del conocimiento en el siglo XXI (Minerd, 2016a). Se afirma que la intención de asumir el enfoque de competencias es “formar sujetos capaces de actuar de forma autónoma, con las habilidades para integrar conocimientos provenientes de diversidad de fuentes de información (científicas, académicas, escolares, populares) para responder a las demandas de los diversos contextos socioculturales” (Minerd, 2016a, p.18). Según el currículo, desde este enfoque se asume el desafío de la vinculación de la escuela con el contexto social, de los saberes populares y los saberes elaborados, de la teoría con la práctica, lo cual contribuirá a la formación de seres humanos libres, democráticos, competentes, críticos y comprometidos con el desarrollo social sostenible de la nación dominicana (Minerd, 2016a).

El currículo define competencias como “la capacidad para actuar de manera autónoma en contextos y situaciones diversas, movilizando de manera integrada conceptos, procedimientos, actitudes y valores” (Minerd, 2016a, p.40). Aclara que no se refiere solo a habilidades cognitivas, sino también a motivaciones, emociones y afectos que están situados y son mediados culturalmente. Plantea además que la activación y utilización de estos conocimientos deben ser pertinentes para afrontar las situaciones y problemas que plantea el contexto para la resolución de problemas y la producción de nuevas realidades. Por lo tanto, la finalidad de la educación es resolver problemas del contexto mediante la integración de conceptos, procedimientos, actitudes y valores. Por eso se privilegian estrategias basadas en los centros de interés, proyectos, problemas, y casos. También el desempeño por competencias se sitúa en “una perspectiva de inclusión y atención a la diversidad de personas con necesidades especiales y en condición de discapacidad” (Minerd, 2016a, p.44).

En lo que respecta a los planteamientos de una educación de calidad en Fe y Alegría se afirma que la calidad debe responder al propósito de contribuir al empoderamiento de las personas y a la transformación de la sociedad. En Fe y Alegría se entiende por calidad en la perspectiva de educación popular como aquella que:

...forma la integralidad de la persona potenciando el desarrollo pleno de todas sus dimensiones, la que valora su unicidad individual y su pertenencia socio-cultural, favoreciendo la apropiación y construcción personal y colectiva de conocimientos, actitudes y habilidades; es la que capacita para mejorar la calidad de vida personal y de la comunidad, comprometiendo a las personas en la construcción de una sociedad más justa y humana. Educación de calidad es la que se caracteriza por una práctica educativa y de promoción social entendidas como proceso concientizador, transformador, participativo, solidario, reflexivo, relevante, creativo, equitativo, eficiente y eficaz, elaborado desde y con los excluidos, que promueve un liderazgo grupal sin exclusión, donde cada uno tiene un lugar en el quehacer de la comunidad. (FIFyA, 2009, pp. 62-63).

Esta definición, según los mismos análisis de Fe y Alegría (FIFyA, 2008), implica que se trata de: 1) la educación situada en un contexto al cual hay que responder; 2) la dimensión integral de la educación; 3) la centralidad e integralidad del ser humano, su cultura y sus saberes; 4) la promoción de valores para afianzar la convivencia y la ciudadanía, tales como la participación, el pluralismo, la libertad, la justicia, el respeto mutuo, la tolerancia, la solidaridad, la racionalidad comunicativa; 5) la educación inclusiva y justa; 6) la educación para la democracia plena; 7) la promoción y vivencia de valores humanos y la construcción de lo comunitario; 8) la importancia de la cultura popular y la comunidad en el proceso educativo y, 9) el aprendizaje significativo en función de los objetivos que se pretenden alcanzar.

Mejorar la calidad para Fe y Alegría implica atender las condiciones específicas en que se da el proceso de enseñanza-aprendizaje; un proceso que debe situar en el centro al propio educando con sus saberes y experiencias previas, sus intereses, necesidades y su realidad social y cultural, para desde allí “aprender a conocer, a hacer-transformar, a convivir y a ser” (FIFyA, 2008, 64). La integralidad se entiende como una propuesta pedagógica que incide en la

dimensión psico-afectiva, espiritual, corporal, intelectual, socio-política, productiva, estética, cultural, ética e histórica. Por consiguiente, el perfil del educando en una educación de calidad también implica la articulación de conocimientos, habilidades, valores y actitudes.

Del análisis de la noción de socioformación, relacionada con el currículo dominicano y la educación de calidad en Fe y Alegría se puede concluir que la socioformación aporta aspectos y matices que le imprimen contundencia a la propuesta. Las nociones de los tres enfoques coinciden en la apuesta por una educación integral que desarrolla actuaciones integrales para responder al contexto social, mediante la integración de distintos saberes (saber ser, saber conocer, saber hacer y saber convivir) y se abordan diferentes dimensiones de la vida del ser humano (afectos, motivaciones, emociones, sentido de la vida, espiritualidad, conciencia de sí y valores).

Las tres propuestas coinciden también en la necesidad de partir de problemas del contexto; aunque en el currículo es más evidente la idea de partir de situaciones de aprendizaje, reales o imaginadas, lo cual está más vinculado al constructivismo. En la socioformación, el abordaje de problemas del contexto es un rasgo distintivo que da coherencia a toda la propuesta. Este es un aporte significativo, puesto que solo abordando problemas del contexto se podrá producir el cambio personal, familiar y social. Solo así se logrará lo que plantea el currículo de que la activación y utilización de los conocimientos deben ser pertinentes para afrontar las situaciones y problemas que plantea el contexto para la resolución de problemas y la producción de nuevas realidades. En el caso de una educación de calidad, el resultado deseado es la transformación del contexto social, pero hace falta señalar el camino pedagógico que produzca dicho resultado.

El currículo define competencias como capacidad para actuar; en la socioformación, las competencias se desarrollan en la actuación, ya que los problemas del contexto requieren múltiples saberes para resolverlos. Como se necesitan evidencias y resultados de aprendizaje para transformar el contexto, los estudiantes no producen una teoría, sino que crean soluciones y eso implica también crear conocimientos, habilidades y destrezas que se ponen en acción. Esto sería lo más concreto y contundente de la educación situada en un contexto social y cultural, como plantea Fe y Alegría. En la socioformación los sujetos actúan con autonomía, sentido de reto, motivación, flexibilidad, creatividad e idoneidad en su contexto en el mismo proceso formativo.

Un tercer aspecto que resalta en la socioformación es el trabajo colaborativo como la manera de conocer con otros. El currículo y Fe y Alegría se refieren a que el conocimiento se construye en interacción con otros y Fe y Alegría plantea la necesidad del diálogo y la negociación cultural que permiten conocer y aprender del otro, desde la aceptación de la diversidad. La interacción entre los sujetos mediante el trabajo colaborativo es consustancial a la socioformación. Todo proyecto formativo debe incluir el trabajo colaborativo, el cual permite que cada estudiante pueda desarrollar el talento, los intereses y las necesidades propias de aprendizaje.

Un cuarto elemento de la socioformación que amerita atención es la construcción del proyecto ético de vida, tanto personal como social de todos los actores que intervienen. En el caso de Fe y Alegría se plantea una educación en valores, lo cual ofrece una caracterización muy específica al proyecto de vida personal y social: la participación, el pluralismo, la libertad, la justicia, la responsabilidad, el respeto mutuo, la tolerancia, la solidaridad, la racionalidad comunicativa. También aporta que esos valores deben encaminarse a afianzar la convivencia y la ciudadanía, así como la construcción de lo comunitario. La socioformación se refiere a la asunción de valores universales.

La metacognición es también un aspecto muy importante en la socioformación, relacionada con el mejoramiento continuo para asumir con mayores niveles de responsabilidad el compromiso ético. Por eso, las competencias se trabajan en los procesos formativos desde unos fines claros, socializados, compartidos y asumidos que orientan las actividades de aprendizaje, enseñanza y evaluación. Fe y Alegría también se refiere a un plan de evaluación del rendimiento con una función formativa y permite revisar los procesos y resultados para reorientar lo que haga falta y ayudar a cada educando en sus necesidades específicas.

Para todos, el fin de la educación es la transformación de la realidad. La socioformación se refiere a la meta de contribuir al desarrollo personal, la construcción y afianzamiento del tejido social, la búsqueda continua del desarrollo económico-empresarial sostenible, y el cuidado y protección del medioambiente. Para Fe y Alegría, la

transformación implica la construcción de una nueva sociedad fraterna, justa, solidaria e inclusiva. En el currículo es clara la transformación del sujeto, aunque no es clara la sociedad que se pretende construir.

Hay tres elementos que se resaltan tanto en el currículo como en Fe y Alegría: la articulación entre saberes académicos y saberes populares; la necesidad de la formación de la conciencia crítica, y la inclusión y atención a la diversidad. El Currículo se refiere a la vinculación de la escuela con el contexto social, de los saberes populares y los saberes elaborados, de la teoría con la práctica. Fe y Alegría añade la importancia de la cultura popular y la comunidad en el proceso educativo; los dos se refieren a la necesidad de la formación de la conciencia crítica.

Categorización de la Socioformación y su vinculación con el Currículo Dominicano y con una Educación de Calidad en Fe y Alegría

La socioformación hace parte de la sociedad del conocimiento (Tobón y otros, 2015). A diferencia de la sociedad industrial y de la información, la sociedad del conocimiento tiene implicaciones sociales, éticas y políticas, ya que crea conocimiento para el desarrollo humano y la erradicación de la pobreza, basado en los derechos (Unesco, 2005); en tal sentido, es un proyecto humanístico, una nueva sociedad que se debe construir en todo el mundo con nuevos valores; implica el trabajo colaborativo entre las personas para mejorar las condiciones de vida, resolviendo los problemas que se presentan en el entorno, mediante el desarrollo del pensamiento complejo y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (Tobón, 2018). La sociedad del conocimiento es una comunidad en la que se trabaja en forma colaborativa para resolver problemas del contexto basado en valores, mediante la gestión y co-creación del conocimiento, por lo que se produce innovación.

Ante problemas que afectan a toda la humanidad, se afronta el contexto desde una comunidad que trabaja colaborativamente en base a valores, para resolverlos. Para ello es necesario gestionar y co-crear el conocimiento y así ofrecer respuestas creativas. Como visión política, la sociedad del conocimiento visualiza una sociedad más equilibrada y más justa (Krugër, 2006). La sociedad del conocimiento consiste en buscar, procesar, crear, adaptar y aplicar el conocimiento con sentido crítico y trabajo colaborativo para resolver los problemas en lo local con una visión global, teniendo apoyo en las tecnologías de la información y la comunicación (Hernández y otros, 2014; Tobón, 2013a).

Según Vázquez y otros, (2017), existen diversas definiciones de sociedad del conocimiento, y desde la socioformación se entiende como un conjunto de comunidades que gestionan, co-crean, socializan y aplican los saberes en la identificación, interpretación, argumentación y resolución de los problemas del contexto con sentido crítico, trabajo colaborativo, ética, gestión del cambio y uso de las TIC. Por tanto, se trata de aprender a buscar, procesar, comprender, organizar, crear y aplicar el conocimiento a través de fuentes confiables y con pertinencia (Tobón, 2013a, 2013b). La meta de la sociedad del conocimiento es aprender a construir la convivencia pacífica, la inclusión, el empleo, la sustentabilidad ambiental, el desarrollo socioeconómico y la calidad de vida aplicando el conocimiento (Tobón, 2018).

La sociedad del conocimiento se encuentra en el campo general de la educación. Igualmente, el Currículo de un país, en este caso, el dominicano, se inserta en el campo de la sociedad del conocimiento y de la educación como marco amplio. En el plano inmediatamente superior, se encuentran los enfoques educativos. El currículo dominicano asume los enfoques del constructivismo (histórico-cultural y socio-crítico) y el enfoque por competencias. La educación de calidad en Fe y Alegría se inserta en el rango inmediatamente superior de la educación popular, la cual es un proceso liberador, que tiene como protagonistas a los excluidos, con una propuesta política, ética y epistemológica de transformación de la realidad hacia condiciones de vida digna y un mundo justo, humano, de equidad y de amor, partiendo de un análisis de la realidad, de la potenciación de las capacidades de los involucrados y desde el ejercicio del diálogo y su participación activa como agente de cambio.

De la relación entre las tres propuestas se puede concluir que todas tienen el marco amplio de la educación y la sociedad del conocimiento, concretando para el tema de calidad educativa en Fe y Alegría el campo de la educación popular, la cual, a su vez pertenece al campo de las pedagogías críticas. La educación popular es un proceso

educativo liberador protagonizado por los excluidos, oprimidos y quienes se identifican con esta causa. Su intención es la transformación de la realidad hacia un mundo más justo, humano, de equidad y de amor, partiendo de un análisis de la realidad, de la potenciación de las capacidades de los involucrados y desde el ejercicio del diálogo y su participación activa como agente de cambio. En un sentido amplio se podría afirmar que las tres propuestas tienen elementos relacionados con la filosofía, la antropología, la sociología, la psicología y la ecología, ya que tienen una perspectiva humanista y holística, en la que se pretende la creación de nuevas relaciones con los otros y con la naturaleza, en la perspectiva del surgimiento de una nueva sociedad fraterna, sostenible y ecológica.

Caracterización de la Socioformación y su Relación con el Currículo Dominicano y la Calidad Educativa en Fe y Alegría

La socioformación tiene las siguientes características: 1) Resolver problemas del contexto; 2) proyecto ético de vida, 3) emprendimiento, 4) gestión y co-creación del conocimiento, 5) trabajo colaborativo y, 6) metacognición (Tobón, 2015c; Tobón y otros, 2015; Tobón, 2013c; 2015c). La socioformación busca resolver problemas del contexto, por lo que todo proyecto formativo sitúa al estudiante ante retos específicos de su interés para resolverlos de manera colaborativa y así aportar a la creación de sociedades pacíficas, seguridad alimentaria, solución a problemas medioambientales, contribuyendo a un proyecto ético de vida en lo personal y social y al desarrollo humano y ambiental sostenible. Los problemas se abordan como retos para resolver necesidades, crear e innovar, y así contribuir a mejorar las condiciones de vida; son oportunidades para vivir mejor, mediante actuaciones integrales para revolverlos.

El proyecto ético de vida consiste en vivir buscando la plena realización personal y contribuir al tejido social, la paz y el desarrollo socioeconómico, buscando el equilibrio y sustentabilidad ambiental. Implica actuar con los valores universales tales como la responsabilidad, la honestidad, la solidaridad, la equidad, la autonomía, el compromiso y el respeto; es decir, es necesario desarrollar valores universales (Tobón, 2015c). El proyecto ético de vida es el eje articulador que define una continua búsqueda del bien común y de la plena realización personal, en tanto que favorece condiciones dignas y fraternas para todos los seres humanos.

En el trabajo colaborativo, las personas trabajan juntas en actividades articuladas, estableciendo roles definidos para lograr una meta común. Para ello es necesario comunicarse con asertividad, unir las fortalezas y resolver los conflictos que se presentan. Para que haya un trabajo colaborativo desde la socioformación, debe tener las siguientes características: acuerdo de una meta en el marco de un problema del contexto; actuación con un plan de acción; desempeño sinérgico; actuación con metacognición; interacción con comunicación asertiva; y responsabilidad personal (Vázquez y otros, 2017).

El emprendimiento se refiere a tomar iniciativas para dar respuestas creativas, eficaces, pertinentes y eficientes a problemas del contexto; requiere la indagación y creación autónoma y el sentido de reto. Para alcanzar el objetivo de ofrecer respuestas novedosas, se necesita separarse de caminos ya conocidos para incursionar en ámbitos nuevos; solo de esa forma se ofrecerán actuaciones creativas que transformarán la manera de conocer y transformar el contexto para producir nuevos resultados y nuevas búsquedas que contribuyan a enriquecer la sociedad del conocimiento.

La gestión y co-creación del conocimiento es el proceso mediante el cual se busca, procesa, guarda, comprende, adapta, crea, innova y aplica el conocimiento de diversas áreas en la resolución de problemas del contexto con análisis sistémico, ética y colaboración. Tanto la búsqueda, como el análisis y la aplicación del conocimiento es un proceso compartido, en el cual se integran diferentes visiones. Esto implica analizar críticamente la información, comprenderla, organizarla de forma sistémica y buscar su pertinencia para resolver problemas (Hernández y otros, 2014). Mediante la metacognición las personas se mantienen en proceso continuo de mejora de su desempeño para alcanzar unas metas por medio de la reflexión. A través de la reflexión se avanza hacia el proyecto ético de vida. Desde la socioformación se supera el concepto tradicional de metacognición como toma de consciencia o autorregulación, porque implica acciones reales de mejora con base en metas y el trabajo colaborativo con otros.

Tobón (2013b) destaca 10 principios de la socioformación que permiten caracterizarla de forma bien clara: 1. Pensar completamente para ser mejores personas; la complejidad no es un presupuesto epistemológico, sino una meta de

aprendizaje. 2. Vivir con un proyecto de vida sólido para la propia realización personal, viviendo los valores universales. 3. Formarse mediante la colaboración y la socialización. 4. La formación integral es responsabilidad de toda la sociedad. 5. Formarse sirviendo mediante la contribución a la resolución de problemas concretos. 6. Buscar la sencillez sobre la complicación. 7. Los problemas son oportunidades, son restos por resolver. 8. La formación es emprendimiento, porque las personas aprenden a planear, ejecutar y evaluar proyectos para responder a las necesidades del contexto. 9. Mejorar continuamente desde la metacognición. 10. Demostrar la actuación con evidencias en donde se demuestre el desarrollo de competencias.

Diferenciación de la Socioformación y su Vinculación con el Currículo Dominicano y la Educación de Calidad en Fe y Alegría

La socioformación tiene relación con el constructivismo, el socioconstructivismo y el conectivismo, pero se diferencia de cada uno de ellos. En el constructivismo el aprendizaje debe tener sentido para el estudiante; en el socioconstructivismo las personas aprendan junto con otros; en el conectivismo el aprendizaje es producto de la interacción entre personas y las TIC. Se relaciona con estos conceptos porque todos convergen en 1) una educación que afronta los retos del contexto; 2) asumen que se debe transformar la educación centrada en contenidos y asignaturas lineales; 3) les interesa el aprendizaje significativo; 4) valoran el trabajo colaborativo; 5) le dan importancia a los aspectos afectivos y de interrelación con los demás; 6) valoran la interacción con las TIC (Tobón y otros, 2015). Todos estos aspectos son comunes tanto al currículo como al SMC que en sus aspectos sustanciales asumen el constructivismo.

La socioformación los trasciende a todos porque su origen es formar ciudadanos para la sociedad del conocimiento y para ello tenemos que resolver problemas del contexto. No solo se busca que el aprendizaje sea significativo, que las personas aprendan unas con otras, ni que haya interacción con la tecnología, sino que se mejoren las condiciones de vida de manera puntual; es decir, que se reduzca la pobreza, que aumenten la inclusión, que mejoren las costumbres políticas, que los MCS sean más educativos, que haya más convivencia y paz, que mejore la alimentación en la comunidad y que se prevenga el cambio climático y la contaminación ambiental.

La socioformación es el único enfoque que busca trascender el concepto de aprendizaje y se centra en la formación integral, lo cual implica considerar a las personas como seres en proceso de realización que tienen un compromiso con la sociedad en la cual viven y el entorno ambiental global que habitan. La formación integral para la transformación de la sociedad es común a los enfoques curriculares y al SMC de Fe y Alegría. También la socioformación se centra en las actuaciones integrales para resolver problemas; no se reduce a lo conceptual y elaborar teorías de actuación, sino que en la actuación misma se desarrollan las competencias y el talento humano, desarrollando la creatividad.

La socioformación se destaca porque plantea que no es posible la formación integral si no se contribuye a mejorar realmente la comunidad (el tejido social y el desarrollo socioeconómico) y se implementan acciones de sustentabilidad ambiental. De allí que la formación deja de ser un asunto individual y pasa a constituir un proceso tanto individual como social y ambiental a la vez. Aunque todos los enfoques o modelos descritos le dan especial relevancia a la afectividad, la propuesta del enfoque socioformativo del proyecto ético de vida ofrece un marco integrador del ser humano para alcanzar un sentido de la vida; le da importancia a las actitudes, las motivaciones y los valores.

Finalmente, la socioformación es el único de los cuatro enfoques contrastados que sin ambigüedades se orienta a que las personas identifiquen, interpreten, argumenten y resuelvan problemas mediante la articulación de saberes académicos y no académicos. Resolver problemas es esencial en el marco de la sociedad del conocimiento y es uno de los ejes más relevantes que debe abordar cualquier proceso de formación formal, informal o no formal, en cualquier contexto (educativo, organizacional o social). Los problemas se abordan con estrategias didácticas creadas o adaptadas por la socioformación, tales como los proyectos formativos, la cartografía conceptual, los análisis de casos por problemas del contexto, el trabajo colaborativo sinérgico, etcétera.

División o Clasificación de la Socioformación y su Vinculación con el Currículo Dominicano y la Educación de Calidad en Fe y Alegría

La socioformación se aplica a diversos ámbitos de la realidad: personal, organizacional, educativo y social en general (Tobón y otros, 2015). En ella se desarrolla el ser humano en su integralidad y complejidad y como el ser humano es un ser en relación, la socioformación mejora los procesos de interacción social en los demás ámbitos. En su impacto organizacional, la socioformación es una forma de buscar una mejor preparación y emprendimiento de los trabajadores tanto en lo laboral como en el tema de los valores para desarrollarse ampliamente, con las competencias y habilidades necesarias que requiere la institución (Prado 2018).

En el ámbito educativo aplica directamente en el tema de las competencias para el estudiante, retomando aspectos socio afectivos que inciden en la vida de las personas, esto invita a repensar la educación hacia otros cambios y nuevos horizontes, ya que al emprender y aplicar esta nueva visión genera la oportunidad de formar nuevos ciudadanos, que constantemente mejoran su entorno mediante la reflexión y la acción. También la socioformación ofrece metodologías para el proceso formativo, enfocadas en el pensamiento complejo y la resolución de problemas del contexto.

Lo mismo puede afirmarse del currículo dominicano y de la educación de calidad en Fe y Alegría. Trascienden todos los ámbitos del ser humano, aunque el currículo es muy enfático en el ámbito educativo, pero su propuesta de estrategias de inserción en el entorno, promueve un impacto social, de manera que los tres tienen como meta la transformación personal y social, lo local y lo global.

Vinculación de la Socioformación y su Vinculación con el Currículo Dominicano y la Educación de Calidad en Fe y Alegría

Todos los análisis de la socioformación la vinculan al pensamiento complejo, de Edgar Morin. En el pensamiento complejo se rechaza la fragmentación, la ceguera, la mutilación, el reduccionismo, la linealidad y la unidimensionalidad; en cambio, se ejercita un pensamiento capaz de dialogar, de negociar con lo real, desde un sentido multidimensional (Barberousse, 2008; Morin, 2003). El pensamiento complejo se refiere a analizar la realidad desde una descripción densa, entretejiendo las partes y el todo, lo local y lo global, las diversas dimensiones de la vida, de una manera sistémica. El pensamiento complejo propone un abordaje integral de los contextos personales, familiares, sociales y ambientales. Los contextos son un entramado, por eso el conocimiento en la socioformación es integral y transversal, supone saber conocer, saber ser, saber hacer y saber convivir. También los problemas del contexto, las metas compartidas y el proyecto ético de vida implican actuaciones integrales, inclusión y trabajo colaborativo y así desarrollar competencias para vivir en sociedad.

El pensamiento complejo le da a la socioformación un carácter sistémico que articula lo individual, lo social y lo ambiental, lo global con lo local; por eso se trabaja por proyectos, análisis de caso, aprendizaje basado en problemas. Por otra parte, se aborda la unidad en la diversidad, las partes y el todo, se dan respuestas diversas a escenarios diversos; se articulan saberes académicos y no académicos para abordar los problemas del contexto, así como el trabajo colaborativo, tejiendo los diferentes aportes y saberes; se desarrolla el sentido crítico, la flexibilidad y la creatividad para generar el cambio. Finalmente, intervienen todos los actores. Ni en el currículo ni en el SMC aparece un vinculación tan clara con el pensamiento complejo, incluso a veces se percibe la concepción de un pensamiento fragmentado, aunque hay algunos aspectos de la planificación y articulación de las áreas del conocimiento que se acercan al concepto.

Metodología de Aplicación de la Socioformación. Puntos de encuentro con el Currículo y el SMC

Con base en la revisión documental, los ejes metodológicos mínimos para aplicar la socioformación son; 1) Acuerdo del problema por resolver y productos por lograr, 2) Análisis de saberes previos; 3) Trabajo colaborativo, 4) Gestión y co-creación del conocimiento; 5) Contextualización y diagnóstico; 6) Aplicación y contribución a la resolución del problema; 7) Socialización del proceso de abordaje del problema (CIFE, 2015; Tobón y otros, 2015).

1. **Acuerdo del problema por resolver y productos por lograr**, lo cual implica necesariamente partir de un problema del contexto personal, familiar, social, científico o tecnológico. El problema debe ser significativo para los estudiantes de manera que tengan interés y lo asuman como propio.
2. **Análisis de saberes previos**. Se busca determinar qué saberes, experiencias y percepciones tienen los estudiantes frente al problema, así como también la parte motivacional, las actitudes y los valores. Esto sirve tanto al estudiante como al docente, ya que el estudiante toma consciencia de sus avances en su formación y esto fortalece su autoestima; y al docente le sirve para hacer los ajustes necesarios al proceso de formación, brindar tutoría y articular los nuevos conocimientos que se van a abordar.
3. **Trabajo colaborativo**. Todo proceso socioformativo organiza el trabajo colaborativo entre los estudiantes o personas que participan en el proceso formativo, buscando definir metas, estrategias y acciones comunes para interpretar, argumentar y contribuir a resolver el problema. El trabajo colaborativo puede darse con diversas opciones, como por ejemplo: 1) todos trabajan en un mismo proyecto; 2) los estudiantes se organizan por equipos y cada equipo aborda un problema específico del problema general; y 3) cada estudiante trabaja en un proyecto, pero durante el proceso, se comparten los avances con los pares y se tiene el apoyo de estos, así como del docente.
4. **Gestión y co-creación del conocimiento**. Mediante la colaboración, se busca, organiza, comprende, adapta y/o crea el conocimiento para interpretar, argumentar y resolver el problema del contexto. Esto se hace con el apoyo en las tecnologías de la información y la comunicación, buscando las fuentes pertinentes.
5. **Contextualización y diagnóstico**. Se determina el contexto de aplicación del problema y los saberes. Con esto se pretende que los estudiantes tengan claridad del contexto en el cual se da el problema para que puedan contribuir a resolverlo con pertinencia.
6. **Aplicación y contribución a la resolución del problema**. Este es uno de los ejes claves de la socioformación y consiste en que los estudiantes contribuyan a la resolución del problema del contexto. Esto implica articular saberes y experiencias de diversas áreas y puede consistir en: a) plantear opciones de resolución del problema; b) establecer la estrategia de resolución; c) resolver el problema de manera simulada; y d) contribuir a resolver el problema en el contexto real, en uno de sus elementos o de forma integral.
7. **Socialización del proceso de abordaje del problema**. Se comparte el proceso de abordaje del problema y los productos logrados con los pares, la familia, la institución educativa y la comunidad. Esto permite fortalecer la propia formación y contribuir a la formación de otros. Para ello se emplean las tecnologías de la información y la comunicación, como el caso de las redes sociales y los blogs. También se hace una reflexión final sobre la formación que se ha logrado en el proceso y se establecen acciones de mejoramiento para el futuro.

Tobón (2018) describe una metodología aún más detallada que añade un aspecto al inicio del proceso pedagógico: Definir una visión compartida con los estudiantes, en la que se les motive para que logren los aprendizajes esperados. También añade un aspecto fundamental de la socioformación, la evaluación metacognitiva (formativa), la cual consiste en asesorar a los estudiantes para que empleen la evaluación en el mejoramiento continuo de sus productos y actividades que llevan a cabo.

La socioformación ha desarrollado metodologías específicas que se han convertido en rasgos para distinguir entre metodologías tradicionales por contenidos y metodologías socioformativas para el desarrollo de competencias. Para la conceptualización se propone la cartografía conceptual, la cual sirve para estructurar el presente artículo. La planificación de la docencia se hace en base a proyectos formativos que implican actuaciones integrales en el contexto, por lo que se favorece el aprendizaje basado en problemas, aprendizajes con mapas, estrategias para el desarrollo de la creatividad, el sociodrama y la UVE socioformativa. Todas son metodologías que favorecen el abordaje integral de la realidad.

DISCUSIÓN

La escuela como referente importante para la formación del ser humano, ha de salir de su enfoque tradicional, vertical y controlador y dar un giro hacia una educación para el cambio personal, educativo y social. Ya desde el siglo pasado se planteó que la educación debe abordar la incertidumbre, la complejidad, los problemas globales, lo que significa ser humano, la crisis planetaria y la comprensión mutua entre los seres humanos y la ética (Morin,

1999). Hoy se plantea la necesidad de producir cambios complejos de todo el sistema educativo, que implique cambiar la estructura de la escuela, el rol de los docentes y el de los estudiantes, los contenidos, los recursos, la infraestructura, los métodos de la enseñanza-aprendizaje, etc. (Aguerrondo, 1999). Para que se genere el cambio, se requiere de nuevas prácticas pedagógicas desde la docencia, a partir de la innovación, centrada en las necesidades del educando, dejando de lado solo la transmisión de conocimientos para dar paso al abordaje del contexto.

En República Dominicana se percibe un rezago en la educación que se manifiesta en que permanece en los últimos lugares en los indicadores educativos de la región. Los adultos que administran la escuela y los que tienen a cargo la docencia, permanecen en unos patrones tradicionales. Tal y como lo demuestra el estudio Harvard (Hausmann et. al, 2012), por más títulos que posee el maestro dominicano, no repercute en una educación de calidad. Esto se confirma con los resultados obtenidos en las pruebas estandarizadas y las pruebas nacionales aplicadas en los últimos años. Esta investigación se realiza en el contexto de la publicación de resultados de las pruebas diagnósticas aplicadas a 6to. grado de primaria en el año 2018, las cuales no presentan diferencias con los de las pruebas aplicadas a 3er. grado en el año 2017. Las escuelas de Fe y Alegría, no son la excepción respecto a los resultados nacionales.

El currículo dominicano desde la década de los '90 asume el enfoque constructivista, un enfoque que ofrece novedades importantes, tales como el aprendizaje significativo y colaborativo. En la reforma del currículo que comenzó en el 2013 hasta la fecha, se asume el enfoque por competencias, lo cual plantea cambios en el documento teórico, pero los maestros no han recibido la capacitación necesaria para dar el giro hacia una docencia por competencias y sigue trabajando por contenidos. Por otra parte, el sistema de mejora de la calidad, mediante un proceso de evaluación, reflexión, planificación-implementación y sistematización aspira a que se produzca un cambio significativo hacia la calidad, pero esto no ha llevado a que las escuelas asuman el desafío de la transformación esperada.

La escuela dominicana necesita cambios disruptivos, generar nuevas perspectivas y prácticas con una visión a futuro, innovaciones psicopedagógicas donde los retos son constantes y conllevan un alto sentido de responsabilidad, de flexibilidad, apertura y de trabajo apasionado. La metodología de la socioformación ofrece un camino hacia una educación de calidad. Su enfoque humanista de la educación, empleando el pensamiento complejo no como epistemología sino como meta de aprendizaje, sitúa al estudiante como agente para abordar problemáticas reales que la misma sociedad tiene como preocupación; además propone la utilización de las tecnologías de la información de una manera pertinente, retomando valores que son necesarios para formar una sociedad más justa, consciente de su realidad y visualizando un mundo mejor (Prado 2018).

Aunado a ello, existen otras características elementales para una formación más reflexiva y crítica, con una visión de conjunto, donde predominen los valores en las relaciones humanas, el respeto a la naturaleza, la equidad de género, el cuidado y la reconciliación. Esos cambios deben abarcar a todo el sistema educativo, así como las diversas áreas de las instituciones educativas, como lo plantea la socioformación; pero sobre todo, debe cambiar la práctica pedagógica de los docentes. La socioformación ofrece algunas alternativas para generar un cambio filosófico y metodológico. A continuación, se proponen los principales.

En primer lugar, la educación debe insertarse al pensamiento complejo (Taeli, 2010). Se trata de comprender adecuadamente la complejidad de los fenómenos para actuar de manera más responsable y consciente (Tedesco, 2003). El pensamiento complejo propone un abordaje integral de los contextos personales, familiares, sociales y ambientales. Los contextos son un entramado, por eso el conocimiento en la Socioformación es integral y transversal, supone saber conocer, saber ser, saber hacer y saber convivir. Situarse en el pensamiento complejo implica el abordaje multidisciplinar, incluso transdisciplinar, lo que mueve los límites de la fragmentación del conocimiento mediante asignaturas bien diferenciadas. Esta posibilidad produce un diálogo de saberes entre docentes y la creación de nuevos conocimientos para resolver problemas reales del contexto.

Unido a lo anterior, el abordaje de problemas puntuales del contexto es el punto de quiebre de una educación tradicional por contenidos a una educación por competencias desde el enfoque socioformativo, ya que superan la situación problema del constructivismo que se sitúa solo en el aspecto cognoscitivo para referirse a un problema

real de la sociedad que puede estar relacionado a aspectos personales, familiar, social, político, económico, cultural, ambiental, deportivo, etc. También suponen un reto ya que es una situación que resulta idónea y pertinente para el estudiante, en donde es necesario movilizar sus saberes para encontrar una solución (Bernabé y otros, 2016). El abordaje de problemas reales del contexto implica actuaciones integrales mediante la gestión y co-creación del conocimiento, trabajo colaborativo, proyecto ético de vida y metacognición, entendida como acciones reales de mejora en base a metas.

El contexto es un conjunto de relaciones con sentido para las personas y, a su vez, las personas transforman el contexto en que viven. Según Taeli (2010, 25) los actores de la formación deben ser comprendidos como “mínimos ecosociales concretos y contextualizados”. Afrontar problemas del contexto es una ruta para mejorar las condiciones de vida de una manera creativa y responsable, ya que se afrontan situaciones reales que afectan la vida de la persona y son retos que se está planteando la humanidad en general, por eso resultan ser problemas significativos que generan interés de indagar junto con otros para encontrar soluciones a los problemas personales y de la comunidad. Todo proceso formativo debe partir de problemas del contexto y presentar desafíos importantes para el estudiante para que se involucre activamente en la búsqueda y ofrezca caminos de innovación creativos para una mejor sociedad. Esto conecta directamente con la educación popular que está en el corazón de la propuesta formativa de Fe y Alegría; abordar problemas del contexto que impliquen una solución desde lo local a problemas mundiales es la única forma de transformar el contexto, lo cual es la meta de la educación popular.

Se necesitan pedagogías que impliquen un abordaje complejo de los problemas del contexto. Los proyectos formativos (Martí y otros, 2010), el aprendizaje basado en problemas y el estudio de casos se proponen como formas de abordaje denso de la realidad, que implique el desarrollo del talento humano, las competencias, desde una perspectiva integral, desarrollando el saber ser, saber conocer, saber hacer y saber convivir. Esto amerita un abordaje multidisciplinar, la necesaria transversalidad (Taeli, 2010). Sólo desde la generación de situaciones significativas, con el fin de que los estudiantes aprendan lo que requieren para su autorrealización y su participación en la sociedad se garantizará que el estudiante responda a retos pertinentes, éticos y beneficiosos para la sociedad (Bernabé y otros, 2016).

La metodología de la socioformación es el aporte más importante para orientar el cambio hacia una educación de calidad. Si los procesos formativos no son coherentes con esta metodología, el cambio no va a acontecer y seguiremos reproduciendo una educación tradicional por contenidos. Sin la resolución de problemas del contexto no hay desarrollo de competencias. En cambio, mediante el desarrollo de una docencia socioformativa que parte de un problema a resolver y sigue con análisis de saberes previos, trabajo colaborativo, gestión y co-creación del conocimiento, contextualización y diagnóstico, aportes estratégicos para la resolución del problema y socialización del producto encaminado a resolver el problema, se producirá el cambio. También con el desarrollo de la metacognición como mejoramiento continuo de los resultados.

Para concretar los aportes metodológicos de la socioformación, se deduce que todo proceso formativo en una escuela de Fe y Alegría dominicana, debe incluir los siguientes pasos para que sea coherente incluso con sus mismos planteamientos de protagonismo del sujeto y de transformación social:

1. Iniciar con la socialización de una visión compartida en la que los estudiantes puedan participar activamente, para vincularse desde los afectos y su propia vocación a la humanización.
2. Partir de un problema por resolver y productos por lograr. El problema debe ser real y significativo y plantear retos relativos a la construcción de una nueva sociedad.
3. Analizar los saberes previos para integrar saberes, experiencias, percepciones y motivaciones que se tienen frente al problema. Así se reconoce el aporte, se fortalece la autoestima y puede ofrecer ideas creativas que sugieran nuevos abordajes.
4. Organizar el trabajo colaborativo entre los estudiantes, definiendo metas, estrategias y acciones comunes para interpretar, argumentar y contribuir a resolver el problema. Se fomenta el aprendizaje servicio.
5. Gestionar y co-crear el conocimiento en forma colaborativa para comprender y resolver el el problema del contexto, utilizando las tecnologías de la información y la comunicación, con pertinencia e idoneidad. Esto amerita apertura a la creatividad.

6. Contextualizar y diagnosticar el contexto de aplicación del problema y los saberes para que se tenga claridad y significatividad para el estudiante.
7. Aplicar y contribuir a la resolución del problema con análisis crítico, trabajo colaborativo y pertinencia, como única garantía de generar el cambio del contexto hacia la realidad deseada.
8. Socialización del proceso de abordaje del problema para participar de la búsqueda colectiva de respuestas creativas a problemas comunes, fortaleciendo así la sociedad del conocimiento.

Si se desarraiga toda práctica pedagógica centrada en contenidos para dar el giro al abordaje de problemas del contexto, siguiendo esta secuencia, se alcanzará la calidad, con los indicadores planteados en el sistema de mejora de la calidad de Fe y Alegría y esto conducirá a cambios significativos en el ser humano y a la transformación social que plantea la educación popular. No se trata de esfuerzos extraordinarios, sino de hacer cambios necesarios en la práctica pedagógica cotidiana, hay que definir una intencionalidad pedagógica clara y, en consecuencia, poner en práctica las estrategias, actividades y acompañamientos necesarios para lograr la coherencia y alcanzar los resultados deseados. Este último desglose de los elementos claves de la socioformación orienta esa ruta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Aguerrondo, I. (1999). El nuevo paradigma de la Educación para el siglo. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado de <http://cort.as/-I2ID>
2. Arias, F. (2012). El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. Caracas: Episteme.
3. Barberousse, P. (2008). Fundamentos teóricos del pensamiento complejo de Edgar Morin. *Revista Electrónica Educare*. XII, no. 2, 95-113. Costa Rica: Universidad Nacional Heredia. Recuperado de <http://cort.as/-HOVb>
4. Bernabé, M., Hernández-Mosqueda, J., Gutiérrez, A. y Herrera, L (2016). Problemas de contexto: un camino al cambio educativo. *Ra Ximhai*, Julio-Diciembre, 227-239. Recuperado de <http://cort.as/-HOVm>
5. Federación Internacional Fe y Alegría (2009). *Gestión de la Enseñanza-aprendizaje*. Serie experiencias educativas. Bogotá: Federación Internacional Fe y Alegría.
6. Federación Internacional Fe y Alegría (2010). *Enseñar, aprender y evaluar. Una relación dialéctica*. Bogotá: Federación Internacional Fe y Alegría.
7. Federación Internacional Fe y Alegría (2014). *La escuela necesaria de calidad y su sistema de mejora*. Fe y Alegría Venezuela.
8. Fernández, A. (2008). La calidad educativa para Fe y Alegría. En *Una mejor educación para una mejor sociedad. Propuestas para el diálogo y la transformación educativa* (pp. 55-79). Madrid: Federación Internacional Fe y Alegría.
9. Hausmann, R. y otros (2012). Reporte Harvard. Construyendo un mejor futuro para la República Dominicana: Herramientas para el Desarrollo. Santo Domingo: Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo de la República Dominicana.
10. Hernández, J., Guerrero, G., y Tobón, S. (2015). Los problemas del contexto: base filosófica y pedagógica de la socioformación. *Ra Ximhai*. 11 (4) 125-140. Recuperado de <http://cort.as/-HOXA>
11. Hernández-Mosqueda, J. S., Tobón-Tobón, S., y Vázquez-Antonio, J. M. (2014). Estudio conceptual de la docencia socioformativa. *Ra Ximhai* 10, 89-101. Recuperado de <https://bit.ly/2AAdyB89>
12. Krugër, K (2006). El concepto de sociedad del conocimiento. *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*. 11 (683). Recuperado de <http://cort.as/-EriD>
13. Martí, J. y otros, (2010). Aprendizaje basado en proyectos: una experiencia de innovación docente. *Revista Universidad EAFIT*, 46 (158), 11-21. Recuperado de <https://bit.ly/2EaSkGY>
14. Ministerio de Educación de la República Dominicana (2016a). *Bases del Diseño Curricular Revisado y Actualizado*. Santo Domingo: Ministerio de Educación de la República Dominicana.
15. Ministerio de Educación de la República Dominicana (2016b). *Diseño Curricular Nivel Primario. Primer Ciclo (1ero., 2do.y 3ro.)*. Santo Domingo: Ministerio de Educación de la República Dominicana.
16. Ministerio de Educación de la República Dominicana (2016c). *Diseño Curricular Nivel Secundario. Primer Ciclo (1ero., 2do.y 3ro.)*. Santo Domingo: Ministerio de Educación de la República Dominicana.

17. Ministerio de Educación de la República Dominicana (2017a). *Diseño Curricular Nivel Secundario. Salidas Optativas Modalidad Académica. Segundo Ciclo (4to. 5to., 6to.)*. Santo Domingo: Ministerio de Educación de la República Dominicana.
18. Ministerio de Educación de la República Dominicana (2017b). *Diseño Curricular Nivel Secundario. Segundo Ciclo (4to. 5to., 6to.). Componente Académico. Modalidad Técnico-Profesional y Modalidad en Artes*. Santo Domingo: Ministerio de Educación de la República Dominicana.
19. Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
20. Morin, Edgar (2003). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
21. Murillo-Urraca, V. y Riveros-Serrato, E. (2009). El Sistema de Mejora de la Calidad de Fe y Alegría. Una mirada desde la Educación Popular. Bogotá: Federación Internacional Fe y Alegría.
22. Prado, R. (2018). La socioformación: un enfoque de cambio educativo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 76, 1, 57-82. Recuperado de <https://bit.ly/2GbdhEi>
23. Secretaría de Estado de Educación (1992). *Fundamentos del Currículum. Tomo I. Fundamentación Teórico-metodológica*. Santo Domingo: Secretaría de Estado de Educación.
24. Taeli, F. (2010). El nuevo paradigma de la complejidad y la educación: una mirada histórica. *Polis*. 9, 25, 183- 198. Recuperado de <http://cort.as/-lChQ>
25. Tedesco, J. (2003). Los pilares de la educación del futuro. En *Debates de Educación* (20 de octubre de 2003) [ponencia en línea]. Fundación Jaume Bofill y UOC. Barcelona, España. Recuperado de <http://cort.as/-lG1q>
26. Tobón, S. y Pimienta, J. (2010). *Secuencias didácticas: Aprendizaje y evaluación de competencias*. México: Pearson Educación.
27. Tobón, S. (2006). *Aspectos básicos de la formación basada en competencias*. Talca: Proyecto Mesesup.
28. Tobón, S. (2007). El enfoque complejo de las competencias y el diseño curricular. *Acción Pedagógica* 16, 14-28. Recuperado de <http://cort.as/-HRHi>
29. Tobón, S. (2009). *El aprendizaje de competencias mediante proyectos formativos*. Bogotá: Instituto CIFE. Recuperado de <http://cort.as/-HPDz>
30. Tobón, S. (2013a). *El enfoque socioformativo de las competencias. Aplicando el pensamiento complejo en el aula*. Ebook. México: Instituto CIFE.
31. Tobón, S. (2013b). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. (4ta. Ed.). Bogotá: ECOE.
32. Tobón, S. (2013c). *Los proyectos formativos: transversalidad y desarrollo de competencias para la sociedad del conocimiento*. Instituto CIFE. México. Recuperado de <http://cort.as/-HRHs>
33. Tobón, S. (2015a) *Cartografía Conceptual: estrategia para la formación y evaluación de conceptos y teorías*. México: Instituto CIFE.
34. Tobón, S. (2015b). *Manual Ejecución de una sesión de formación: Ejes claves desde la mediación socioformativa*. Ebook. México: Instituto CIFE.
35. Tobón, S. (2018). *Conceptos básicos sobre las mejoras de las prácticas pedagógicas para asesores técnicos pedagógicos*. Ebook. México: Instituto CIFE.
36. Tobón, S., González, L., Nambo, J., y Vázquez, J. (2015). La Socioformación: Un Estudio Conceptual. *Paradigma* 36, 1, 7-29. Recuperado de <https://bit.ly/2B6wrWd>
37. Tobón, S., Hernández-Mosqueda, J. y Ortega-Carbajal, M. (2015). Análisis documental de la gestión del conocimiento mediante la cartografía conceptual. *Ra Ximhai*, 11 (4), 141-160. Recuperado de <http://cort.as/-HRlI>
38. Vázquez, J. y otros, (2017). El trabajo colaborativo y la socioformación: un camino hacia el conocimiento complejo. En *Revista Educación y Humanismo*, 19 (33), 334-356. Recuperado de <http://cort.as/-HRJj>
39. Unesco, (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento. Informe mundial de la Unesco*. Recuperado de <http://cort.as/-HZ6V>